



EL ESTADIO DEL ESPEJO EN LACAN Y LA IDENTIDAD LUNAR

Por Gabriela Galland - Eliane Btsh

(...) Para Lacan no existe una identidad esencial. El yo se va construyendo y este proceso comienza alrededor del 6to mes de vida, en lo que él denomina “el estadio del espejo”. En esta fase del desarrollo, el bebé ve su imagen en el espejo y se interesa. Ve una imagen completa y total, que no es la que él experimenta corporalmente. Sólo se percibe a sí mismo fragmentariamente, a través de distintas sensaciones.

La primer identificación constitutiva del yo produce para Lacan una identidad “alienada” ya que viene dada por su imagen en el espejo (algo ajeno, fuera de él) y por la palabra de la madre que le dice “ese sos vos”.

El yo está alienado porque se reconoce en algo que no es. Se reconoce en un reflejo.

Por otro lado, desde el paradigma astrológico, nuestra primer identidad es un identidad lunar, nacida de una simbiosis vincular necesaria, nutritiva, protectora (nido energético) que filtra y fragmenta otras energías del mandala. Esa primer identificación se constituye en un fragmento de la totalidad, pero un fragmento que genera el hábito de sentirse una totalidad en sí misma. La conciencia identificada con ese fragmento se aliena.

Nos constituimos protegidos y velados por la energía lunar y al mismo tiempo alienados y fragmentados.

Esta es sólo una de las múltiples posibilidades de articular un pensamiento tan representativo del siglo XX como el pensamiento de Lacan con nuestro paradigma astrológico.

*** Fragmento del Seminario Lacan, 2007, Astropsique**

info@astropsique.com.ar www.astropsique.com.ar